



Reporte Económico

Perspectivas Económicas

12 de octubre de 2022

Mantiene el FMI en 3.2% su proyección de crecimiento de la economía mundial para 2022; rebaja su pronóstico para México, estima 2.1% (2.4% previamente)

Economía mundial: En su documento "Perspectivas de la Economía Mundial: Afrontar la crisis del costo de vida" de octubre, el Fondo Monetario Internacional (FMI) modificó las proyecciones de desempeño de la economía global, manteniendo sin cambios el incremento del Producto Interno Bruto (PIB) de 3.2% en 2022 y reduciéndolo a 2.7% en 2023, 0.2 puntos porcentuales (pp) por debajo de lo proyectado en el informe de julio. Datos recientes del organismo internacional confirman que la economía mundial se encuentra en una desaceleración generalizada debido a los riesgos a la baja, principalmente por los siguientes factores negativos: la postura de la política monetaria en respuesta a la inflación elevada, el impacto de la guerra en Ucrania, la desaceleración en China, la presencia continua de los bloqueos relacionados con la pandemia y las interrupciones de la cadena de suministro. En este panorama, el FMI considera que más de una tercera parte de la economía mundial se contraerá en 2022 y 2023, mientras que las tres mayores economías, Estados Unidos, la Unión Europea y China, continuarán estancadas. Los mayores recortes en el desempeño del año 2022 se realizaron a la economía estadounidense, india y mexicana.

En el segundo trimestre de 2022, el PIB real mundial se contrajo moderadamente 0.1 puntos porcentuales, derivado del crecimiento negativo en China, Rusia y Estados Unidos (EE. UU.), así como de la pérdida de dinamismo en los países de Europa del Este que resultaron directamente afectados por la guerra en Ucrania y las sanciones internacionales contra Rusia. Según el reporte, los indicadores prospectivos, incluidos los nuevos pedidos de fabricación y los indicadores de confianza, sugieren una desaceleración entre las principales economías. No obstante, en muchos países, como Estados Unidos (EE.UU.), el Reino Unido y la zona

del euro, sigue observándose en los mercados laborales la escasez de mano de obra.

En China, se proyecta un crecimiento de 3.2% en 2022, 0.1 pp menor a lo previsto en julio, dado que los frecuentes confinamientos derivados de la política de cero COVID han pasado factura a la economía, en especial en el segundo trimestre de 2022. Además, el sector inmobiliario, que representa aproximadamente una quinta parte de la actividad económica en China, está debilitándose con rapidez. Dado el tamaño de la economía china y la importancia que reviste para las cadenas mundiales de suministro, esto impondrá un pesado lastre al comercio y la actividad mundiales. Para el año 2023, el FMI anticipa un crecimiento de 4.4%, 0.2 pp inferior a lo estimado en julio. Por su parte, para el conjunto de las economías avanzadas se espera un crecimiento de 2.4% en 2022 y 1.1% en 2023, lo que significa una disminución de 0.1 y 0.3 puntos respecto a lo estimado en el informe de julio. La revisión en 2023 refleja las bajas generalizadas en las principales economías. En el caso de Estados Unidos, se prevé un crecimiento de 1.6% del PIB en 2022, mientras que para el año 2023 mantuvo su proyección sin cambios respecto a julio, de 1.0% del PIB.

La guerra de Ucrania, por su parte, continúa ocasionando graves repercusiones económicas en Europa, con precios de energía más altos, confianza del consumidor más débil y un impulso más lento en la fabricación, como resultado de interrupciones persistentes en la cadena de suministro y el aumento de los costos de los insumos. Por otro lado, se estima que la economía de Rusia se contrajo en 21.8 por ciento durante el segundo trimestre, aunque sus exportaciones de petróleo crudo y no energéticas se mantuvieron niveladas en el mismo periodo. La demanda interna rusa está mostrando cierta estabilidad, gracias a la contención del efecto de sanciones a la política del sector financiero nacional y un mercado laboral resistente. Por lo que la proyección de crecimiento para Rusia en 2022 pasó de una contracción estimada de 6.0% a una de 3.4%, esto es, una mejora de 2.6 pp respecto a julio.

En relación a la trayectoria de los precios, el organismo financiero prevé que la inflación alcance un máximo a finales de 2022 pero que permanezca elevada más tiempo de lo que se había previsto, y que disminuya a 4.1% en 2024. Resulta relevante señalar que la crisis energética, uno de los factores detrás de las presiones de los precios, sobre todo en Europa, no sea considerada por el FMI un shock transitorio, debido al carácter amplio y permanente del reordenamiento geopolítico de las fuentes de suministro de energía como consecuencia de la guerra de Ucrania.

Por su parte, la fuerte apreciación del dólar de EE.UU., que se cotiza en su nivel más alto desde comienzos de la década de 2000, está creando dificultades agudas primordialmente para las economías de mercados emergentes y en desarrollo, con considerables presiones sobre los precios internos, condiciones financieras más restrictivas e incrementando el costo de los bienes importados. Asimismo, se constata que los flujos de capital no se han recuperado. Al respecto, el organismo financiero considera que el dólar fuerte parece obedecer sobre todo al endurecimiento de la política monetaria en Estados Unidos, condiciones financieras más restrictivas en la mayoría de las regiones, y la crisis energética. Frente al estallamiento de una futura crisis, se advierte en el informe que esto conducirá a los inversionistas a buscar resguardo para sus inversiones en refugios seguros, como por ejemplo letras del Tesoro de Estados Unidos, lo cual haría que el dólar se aprecie aún más.

Respecto a las condiciones financieras, el informe apunta que las tasas nominales de interés actualmente están por encima de los niveles previos a la pandemia tanto en las economías avanzadas como en las de mercados emergentes y en desarrollo. Un factor importante que sustenta la desaceleración en la primera mitad de este año es la rápida eliminación de la política monetaria acomodaticia, con la que muchos bancos centrales buscan moderar una inflación persistentemente alta. Las tasas de interés más elevadas y el aumento asociado en los costos de endeudamiento, incluidas las tasas hipotecarias, están teniendo el efecto deseado por los Bancos Centrales, al reducir la demanda interna, y el mercado de la vivienda muestra los primeros y más evidentes signos de desaceleración en economías como la de Estados Unidos.

Finalmente, los riesgos a la baja para el crecimiento económico mundial siguen siendo elevados. Destacan el aumento de las presiones de los precios; un sesgo errado de la política monetaria, fiscal o financiera que ha aumentado drásticamente, tanto por el lado de un endurecimiento insuficiente como de uno excesivo; asimismo, la perspectiva de un desanclaje de las expectativas

Proyecciones de Crecimiento del PIB Real, 2021-2023
(variación porcentual anual)

Región/País	2021	2022f	2023f
Mundo	6.0	3.2	2.7
Economías avanzadas	5.2	2.4	1.1
Estados Unidos	5.7	1.6	1.0
Zona Euro	5.2	3.1	0.5
Alemania	2.6	1.5	-0.3
Francia	6.8	2.5	0.7
Italia	6.6	3.2	-0.2
España	5.1	4.3	1.2
Japón	1.7	1.7	1.6
Economías emergentes y en desarrollo	6.6	3.7	3.7
China	8.1	3.2	4.4
India	8.7	6.8	6.1
ASEAN-5	3.4	5.3	4.9
Rusia	4.7	-3.4	-2.3
América Latina y el Caribe	6.9	3.5	1.7
Brasil	4.6	2.8	1.0
México	4.8	2.1	1.2

* f = pronóstico.

Fuente: Elaborado por el CEFP con datos del Fondo Monetario Internacional, "Perspectivas Económicas Mundiales", octubre 2022.

inflacionarias, con la subsiguiente erosión de la credibilidad de los bancos centrales.

Economía mexicana: Para el caso de México, el FMI redujo en 0.3 puntos porcentuales las proyecciones de desempeño de la economía. Para 2022 espera un incremento del PIB de 2.1% (frente a 2.4% previsto en julio), en línea con el deterioro de 0.7 pp en el pronóstico de la actividad económica de los Estados Unidos para este año, con el cual estima un incremento del PIB de 1.6%. Asimismo, la estimación contrasta con la revisión al alza de 0.5 puntos porcentuales en 2022 de América Latina y el Caribe, gracias a una mejora en la principal economía de la región (Brasil). Para el año 2023, el pronóstico para la economía nacional permaneció sin cambios frente al reporte de julio, contemplando una desaceleración y crezca en 1.2%.



www.cefp.gob.mx



[@CEFP_diputados](https://www.facebook.com/CEFP_diputados)



[@CEFP_diputados](https://twitter.com/CEFP_diputados)